

*Jupiter se acerca de nuevo, el magma corre muy lento...*

Mis ojos se abrieron, desde que me movi a estas montañas meses atrás, estuve escuchando pensamientos, son debiles pero vastos. Hay una cueva en mi mente y esta voz hace un eco imparabile en su interior. Usualmente los pensamientos son incomprensibles, nada mas que frases sin sentido a las que ya me habia acostumbrado. Pero esta noche estuve escuchando palabras. Fragmentos elusivos y extraños.

*¿Hay alguien ahí? Puedo escuchar tus pensamientos,* impuse silenciosamente. Solia transmitir mis propios pensamientos a otras personas, como una forma de bromear, nadie entendia de donde provenian las extrañas palabras ni como responderle a ellas.

*Hola, pequeño.* La voz sono casi sorprendida, pero no realmente. Como si hubiese estado esperando a alguien que llego mas tarde de lo esperado.

*¿Quien sos? ¿Por que tus pensamientos llenan mi mente como aire caliente?*

*Tu gente me llamo por diferentes nombres a traves de los eones. Ella sonaba gentilmente sorprendida*

*¿Que nombre preferirias?*

*Si no me equivoco Gaia seria el mas familiar de todos.*

Suspiré. Eso significa que estaba hablando con... dios mio. *Es un gran honor, Gaia.*

*Es certeramente un placer para mi. No recuerdo cuando fue la ultima vez que hable con uno de los tuyos, y de forma tan directa, tambien.*

Estuve callado por unos minutos. Estaba explotando con un millon de cosas que queria preguntar. ¿Pero que debo decir primero? Repentinamente, con un nudo en la garganta, me di cuenta de lo que necesitaba ser dicho. *Gaia, se que la disculpa de un simple y pequeño humano no debe significar mucho, pero estoy muy arrepentido por lo que hicimos, y lo que todavia te hacemos. Te estuvimos lastimando durante siglos...*

Esta vez, ella si se rio, es extraño escuchar eso resonar a traves de las paredes de mi mente. *Acepto tu singular disculpa, pero tengo que informarte que estas equivocado.*

Un momento. *No entiendo.*

*Tu especie no me hizo casi nada. Al menos nada que vaya a durar un largo tiempo.* Parecia contener un gran suspiro. *A lo largo de mi existencia tuve que experimentar mucho mas daño, bombardeo de esteroides, la luna desgarrando su cuerpo del mio, tirones gravitacionales de los tormentosos agujeros negros que habitan en el centro de esta galaxia.*

Empece a entender su punto. *Pero entonces... ¿Con quien deberia disculparme?*

*Con ustedes mismos.*

*¿Que? Estaba desconcertado.*

*El daño que tu especie provoco, el descuido que forjaron, yo voy a sobrevivirlo. Aguante cosas mucho peores, en unos meros miles o millones de años (es lo mismo para mi) nada va a quedar de mis viejas cicatrices.*

De repente empece a entender a que se estaba refiriendo y a donde queria llegar con esto. Senti un escalofrio recorrer mi espina.

*Es tu especie la que mas va a sufrir. Ustedes van a arruinar la tierra y a si mismos. Y entonces van a perecer, una mancha, no mas que una marca en el sin fin del tiempo.*

Silencio lleno mi mente mientras pensaba profundamente sobre esas palabras. Para ser sincero, siempre lo supe. Pero escucharlo de ella lo hizo muy real. Ella debe haber sentido mi desesperacion, porque añadio:

*O quizas no. Quizas tu especie lo note a tiempo y se salven. Pero recuerda una cosa, pequeño.*

*“¿Si?” Resono de mi voz. ¿Si?*

*Siempre voy a recordarte, a todos ustedes. La existencia de su especie ha sido tan efimera, tan fragil, pero brillaron. Si, incluso en tan poco tiempo, brillaron fuertemente. Y voy a recordar bien esta luz.*